

Presentación

Uno de los principales problemas de México es la creciente desigualdad en la distribución del ingreso. Este fenómeno, lejos de ser transitorio, ha perdurado hasta el presente y se ha constituido en uno de los rasgos más característicos de la evolución económica y social de nuestro país.

En efecto, la desigualdad ha motivado una importante discusión en los últimos años en donde se reconoce que la creciente iniquidad genera graves problemas sociales, causa enormes deterioros en la formación del ahorro nacional, el desarrollo del capital humano, la estabilidad económica y la potenciación del capital social. Además, la experiencia ha demostrado que la falta de equidad se ha convertido en el principal generador de rebeliones y tensiones sociales, lo cual ha desembocado en inestabilidad política y muchas veces en la pérdida de las libertades individuales. La desigualdad también ha provocado la desconfianza en las instituciones democráticas, repercutiendo negativamente sobre los sistemas políticos y económicos.

Las nuevas teorías sostienen que la iniquidad disminuye el ritmo de acumulación de capital físico y humano, reduciendo el crecimiento de la productividad y, conlleva, la expansión de actividades productivas.

Por otra parte, el crecimiento económico puede resultar insuficiente para lograr una reducción importante de la pobreza si está acompañado por un aumento de la desigualdad en la distribución del ingreso. Esto requiere agregar a la escena un segundo factor: el distributivo. Cuando se tiene en cuenta este aspecto, no sólo se requiere de crecimiento del ingreso per capita, sino también de una distribución más igualitaria, ya que sólo de esta manera se asegura que el nuevo ingreso generado y los frutos del crecimiento económico beneficien también a los sectores más necesitados, favoreciendo así la superación de la pobreza.

La mayoría de los gobiernos reconocen a la equidad distributiva como uno de sus objetivos centrales. Esta preocupación se traduce generalmente en la búsqueda de una distribución del ingreso más igualitaria. Por ese motivo, los diseñadores de política económica y social deben tomar medidas que incrementen la igualdad de oportunidades mediante el aumento de las capacidades de uso y la igualdad de resultados.

Este trabajo inicia con una breve revisión de la relación entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso y presenta los principales conceptos, la metodología y los resultados de las estimaciones de indicadores de concentración del ingreso monetario por entidad federativa de los años de 1995 y 2000. Para el caso de los municipios, los datos sobre la concentración de la renta se encuentran disponibles sólo para el 2000.

Es importante señalar que la principal aportación de este documento es la estimación, por primera vez en el país, de índices de desigualdad por municipio, lo que permitirá elaborar políticas sistemáticas de mejoramiento de la equidad y políticas redistributivas a nivel territorial para reducir la iniquidad, focalizar programas sociales que mejoren la distribución del ingreso y tener mayores elementos para distribuir de manera más justa las participaciones federales a los municipios y entidades federativas del país.

En los anexos se encuentran la metodología, los cuadros y mapas estadísticos con la información desagregada para cada una de las entidades federativas y municipios.

Confiamos en que la información y análisis aquí contenidos sean de utilidad en la toma de decisiones orientadas a mejorar la repartición de la riqueza y a reducir las enormes desigualdades que persisten en México a nivel municipal y por entidad federativa, así como a estimular nuevas investigaciones y discusiones sobre el tema.

Lic. Elena Zúñiga Herrera
Secretaria General Consejo Nacional de
Población